Raquel Vilaça | Miguel Serra

(editores)

Matar a fome, alimentar a alma, criar sociabilidades Alimentação e comensalidade nas sociedades pré e proto-históricas

To feed the body, to nourish the soul, to create sociability Food and commensality in pre and protohistoric societies



Raquel Vilaça | Miguel Serra

(editores)

Matar a fome, alimentar a alma, criar sociabilidades Alimentação e comensalidade nas sociedades pré e proto-históricas

To feed the body, to nourish the soul, to create sociability Food and commensality in pre and protohistoric societies

FICHA TÉCNICA

Título

Matar a fome, alimentar a alma, criar sociabilidades Alimentação e comensalidade nas sociedades pré e proto-históricas

To feed the body, to nourish the soul, to create sociability Food and commensality in pre and protohistoric societies

Coordenação editorial

Raquel Vilaça | Miguel Serra

Paginação e Edição de imagem

José Luís Madeira

Capa

Solveira (Foto: Carlo Bottaini)

Edição

Instituto de Arqueologia | Secção de Arqueologia | FLUC Centro de Estudos Pré-Históricos da Beira Alta | CEPBA Palimpsesto, Estudo e Preservação do Património Cultural Lda.

ISBN

978-972-99352-6-8 Suporte electrónico | Formato PDF

ÍNDICE

ntrodução	9
ntroduction	13
Gonzalo Aranda Jiménez - Meat consumption as a social strategy: feeding new identities n Early Bronze Age societies in Iberia	17
Vera Pereira — Repastos Alentejanos. Dados preliminares da fauna de Porto Torrão (Ferreira do Alentejo)	39
Eduardo Porfírio e Miguel Serra - Bronze Age funerary commensality in the southwest of the Iberian Peninsula. A perspective from Torre Velha 3 and other hipogea sites found in the Portuguese left bank of the Guadiana river	55
Maria de Jesus Sanches – Animal bones, seeds and fruits recovered from Crasto de Palheiros. A contribution to the study of diet and commensality in the recent Pre-History and Iron Age of Northern Portugal	85
Xosé-Lois Armada e Raquel Vilaça – Rituales de comensalidad en el Bronce Final de la Iberia atlántica: artefactos metálicos, contextos e interpretación	127
Bárbara Armbruster - Recipientes proto-históricos de ouro da Europa ocidental e nórdica: morfologia, tecnologia e simbologia	159
oão Luís Cardoso e Ana Arruda - Faunas domésticas e rituais funerários em Alcácer do Sal (Idade do Ferro)	193
Virgílio Correia - The western Iberia silver hoards: tradition and innovation in Later Iron Age societies commensality	219

Rituales de comensalidad en el Bronce Final de la Iberia atlántica: artefactos metálicos, contextos e interpretación

Xosé-Lois Armada

Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Santiago de Compostela. xose-lois.armada@incipit.csic.es

Raquel Vilaça

Instituto de Arqueologia. Universidade de Coimbra. CEAACP. Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património. rvilaca@fl.uc.pt

Abstract

At the beginning of the Late Bronze Age a set of metallic objects (cauldrons, flesh-hooks and, a little later, rotary spits) appeared on the Atlantic façade. They were associated with ritual feasts in which meat consumption seems to have played an important part.

Large numbers of these objects are found in the territory of present-day Portugal and Galicia and we use these as a common thread in our paper to study the Late Bronze Age feasting rituals of that area. We review the available evidence and consider its spread, characteristics and contexts, as well as its social role within the framework of the Late Bronze Age communities.

Keywords

Atlantic; meat consumption; social inequality; metallurgy; cauldrons; flesh-hooks; rotary spits.

Resumen

Desde inicios del Bronce Final aparecen en la fachada atlántica europea objetos metálicos (calderos, ganchos de carne y, un poco más tarde, asadores articulados) vinculados a la celebración de banquetes rituales en los cuales el consumo cárnico parece desempeñar un papel destacado.

Un buen número de estos objetos aparecen en los actuales territorios de Portugal y Galicia y nos sirven como hilo conductor en este trabajo para estudiar los rituales de comensalidad del Bronce Final en dicha área. Revisamos la evidencias disponibles y consideramos su dispersión, características y contextos, así como su significado social en el marco de las comunidades del Bronce Final.

Palabras clave

Atlántico; consumo cárnico; desigualdad social; metalurgia; calderos; ganchos de carne; asadores articulados.

I. Introducción

Los artefactos metálicos relacionados con los rituales de comensalidad (calderos, ganchos de carne y asadores articulados), así como los contextos en los que aparecen, constituyen el principal testimonio material para el estudio de este tipo de prácticas en la fachada atlántica de la Península Ibérica durante el Bronce Final. Las cerámicas conforman de momento una fuente de información más problemática, aunque se ha planteado la asociación de algunos tipos concretos con los banquetes (Vilaça, 2000: 37; González Ruibal, 2006-07: 153-159). Los contextos arqueológicos asociados a celebraciones son también escasos, si bien conocemos algunos ejemplos para etapas cronológicas anteriores, como los restos calcolíticos del poblado de Carrascal (Oeiras) (Cardoso, 2009), y posteriores, como los de Frijão (Braga) (Silva, 2013; Tereso y Silva, 2014; Martín-Seijo et al., 2015) y, más al interior, Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz) (Berrocal-Rangel, 1994), ambos pertenecientes a la Edad del Hierro. Para el período que nos ocupa y por su singularidad contextual es de especial interés el depósito votivo de Moita da Ladra (Vila Franca de Xira), que integraba cerca de 50 vasos asociados a intensas combustiones y a deposiciones de partes de animales que conservaban parcialmente las conexiones anatómicas, junto a otras ofrendas metálicas como alfileres, fíbulas y argollas (Cardoso, 2013; Monteiro y Pereira, 2013).

Sin embargo, el uso de calderos, ganchos o asadores como fuente para el estudio de los rituales de comensalidad ha sido más bien tardío. Durante varias décadas, la investigación se centró en su análisis cronotipológico y en el potencial informativo que ofrecían para el estudio de las relaciones atlánticas y mediterráneas. Ha sido en los últimos 25 años, en paralelo con la publicación de nuevos hallazgos, cuando su interpretación en clave social e ideológica ha pasado a un primer plano (Delibes et al., 1992-93; Vilaça, 1995: 343-347; Almagro-Gorbea, 1998; Ruiz-Gálvez, 1998).

La tesis doctoral de uno de nosotros (Armada, 2005) supuso el primer estudio sistemático e integrado de estos materiales en la Península Ibérica, así como el planteamiento de algunas líneas interpretativas que se han desarrollado en trabajos posteriores (Armada, 2008, 2011, 2015). Desde entonces se han publicado algunos nuevos hallazgos, ha aparecido la extensa monografía de Gerloff (2010) sobre los calderos en la Europa atlántica y se han planteado nuevos modelos sobre el origen de estos artefactos y sus connotaciones rituales en ámbito peninsular (Ruiz-Gálvez y Galán, 2011-12). Por nuestra parte, en los últimos años hemos tenido ocasión de avanzar en la revisión de algunos materiales y en su caracterización arqueométrica. En este último aspecto han incidido también otros trabajos recientes, tanto en la Península Ibérica (Valério et al., 2006, Bottaini, 2012; Bottaini et al., 2015) como en otros lugares de la Europa atlántica (Bowman y Needham, 2007).

El objetivo de esta contribución es, en primer lugar, ofrecer un inventario actualizado del repertorio de materiales en la fachada atlántica peninsular, concretamente de los actuales territorios de Portugal y Galicia. En segundo lugar, incidimos en sus posibles vías de interpretación, revisitando algunos de nuestros planteamientos a la luz de los nuevos datos y propuestas recientes. La información arqueométrica que hemos generado en las últimas fechas será presentada y discutida en otras publicaciones específicas, actualmente en curso.

¹ Estas tareas se han llevado a cabo en el marco de los proyectos de investigación *Del taller al cuerpo: el metal como expresión de poder en la protohistoria del Noroeste peninsular* (10 PXIB 606 016 PR), financiado por la Xunta de Galicia; y Atlantic *Late Bronze Age interaction through metal hoards* (ALBIMEH) (Project number 628959), financiado por el programa Marie Curie IEF dentro del 7th European Community Framework Programme.

2. Los materiales: una revisión del inventario

A continuación presentamos en forma de tablas el inventario actual de calderos, ganchos de carne y asadores articulados recuperados en los actuales territorios de Portugal y Galicia en contextos del Bronce Final (c. 1300-800 BC) (figura 1). Es importante esta acotación cronológica, ya que tanto calderos como ganchos de carne aparecen en esta área geográfica durante la Edad del Hierro, aunque en ocasiones con características morfotipológicas diferentes; también se documentan asadores de bronce, al menos uno de los cuales, el de Monte da Costa Figueira (Vilela, Paredes) (Cardozo, 1946; Silva, 2007: 302, n. 321, est. XCIV.1), puede considerarse una evolución de los ejemplares articulados. Si bien en esta ocasión nos centramos exclusivamente en el Bronce Final, aludiremos a estos objetos más tardíos cuando resulte pertinente. Las tablas mantienen los números de inventario de un trabajo anterior (Armada, 2011), pero están actualizadas incorporando los nuevos materiales y suprimiendo otros dudosos o que deben definitivamente descartarse. El inventario se acompaña de un texto que describe las principales características del repertorio y presenta la nueva información.

Calderos

Los calderos de remaches se encuentran entre los objetos visualmente más impactantes de la metalurgia del Bronce Final. Los ejemplares recuperados a lo largo de toda la fachada atlántica han merecido una amplia bibliografía, en la cual sobresale el extenso y sistemático estudio de Gerloff (2010). A esta autora debemos la propuesta cronotipológica más actualizada, que muestra con claridad que la producción de calderos en la fachada atlántica europea abarca la totalidad del Bronce Final. No obstante, el estudio de los calderos en ámbito peninsular presenta como principal limitación su elevado grado de fragmentación, que impide el estudio de sus características originales (borde, sistema de suspensión, perfil, dimensiones, etc.). Únicamente dos calderos del Bronce Final, los de Cabárceno (Penagos, Santander) y Lois (Riaño, León), se han recuperado en un estado de conservación óptimo a estos efectos (Schubart, 1961; Fernández Manzano y Guerra, 2003; Blas Cortina, 2007; Gerloff, 2010: 200-204, pl. 110-114). En la mayor parte de los restantes casos lo conservado se limita a fragmentos de chapas unidos con remaches que no permiten reconstruir las características básicas del recipiente y, en ocasiones, tampoco su interpretación segura como fragmentos de calderos. En este sentido, cabe señalar que los diversos repertorios de recipientes peninsulares incluyen de manera acrítica ejemplares que, en nuestra opinión, deben ser descartados o al menos revisados. Durante algún tiempo ha existido cierta tendencia a considerar que cualquier fragmento de chapa con remache es un resto de caldero, lo cual resulta bastante cuestionable.

Tal como puede verse en la tabla I, el inventario de calderos de remaches del Bronce Final en los actuales territorios de Galicia y Portugal comprende un total de I3 hallazgos razonablemente seguros. Con mayor o menor detalle, todos ellos han sido descritos en la bibliografía que aportamos, por lo que — del mismo modo que haremos con ganchos de carne y asadores articulados — no reiteraremos aquí esta información.

Desde el punto de vista morfotipológico el hallazgo más relevante lo constituyen los fragmentos de un depósito conservado en el Museo Arqueolóxico e Histórico de San Antón (A Coruña) y que procedería de algún lugar de la provincia de Lugo.² El depósito (n° inv. 3902), todavía inédito, está

² En anteriores trabajos uno de nosotros adscribe este hallazgo a la provincia de A Coruña (Armada, 2005: 133-134, n° 10; 2011: 163-164, 177, n° 7, fig. 9.4). Agradecemos a José María Bello Diéguez y Ana Martínez Arenaz que nos hayan facilitado la consulta de las fichas de inventario del Museo, que nos permite ahora corregir este dato.

Núm.	Procedencia	Descripción	Contexto	Referencias
1	Buraco da Moura de São Romão, Seia, Guarda	Dos fragmentos de caldero consistentes en chapas unidas con remaches	Abrigo	Senna-Martinez <i>et al.</i> , 1993; Armada, 2008: 129-130, n° 2; Gerloff, 2010: 216, n° 95, pl. 116
3	Cachouça, Idanha-a- Nova, Castelo Branco	Varios fragmentos de chapas con remaches, pertenecientes a uno o más calderos	Poblado	Vilaça, 2000: 37, fig. 5.7
8	Coto da Pena, Caminha, Viana do Castelo	Dos pequeños fragmentos de un caldero con remaches de pirámide cuadrangular	Poblado	Silva, 2007: 34, 289, nº 247-48, est. LXXXIV.6-7; Armada, 2008: 130-132; Gerloff, 2010: 215, nº 91, pl. 116
10	Hío, Cangas do Morrazo, Pontevedra	Ocho fragmentos (y un posible noveno) de un caldero de remaches de buena factura	Depósito	Ruiz-Gálvez, 1979; Gerloff, 2010: 206- 207, nº 75, pl. 114
7	Lugo (provincia)	Restos de calderos que incluyen tres armellas o enganches de asa y varios fragmentos de chapa con remaches, formando parte de un depósito de fundidor	Depósito	Armada, 2005, 133-134; 2008: 137-138, lám. II; Bordas, 2016: 147, fig. 24
13	Monte Airoso, Penedono, Beira Alta	Pequeños fragmentos de chapa remachada, pertenecientes posiblemente a calderos	Poblado	Vilaça, 1995: 340, 360, n. 29
33	Monte da Falperra, Esporões, Braga	Fragmento de chapa con remaches y un fragmento de chapa curvado con acanaladuras que podría pertenecer a un enganche de asa	Poblado	Gerloff, 2010: 214-215, nº 90, Pl. 116
14	Nossa Senhora da Guia, Baiões, Viseu	Varios fragmentos de chapas con remaches, pertenecientes a un caldero	Poblado	Armbruster, 2000: 102, 200, Taf. 18.5-6; Gerloff, 2010: 216-217, nº 96, pl. 116
16	Santa Luzia, Viseu	Cuatro fragmentos de caldero de remaches	Poblado	Vilaça, 1995: 340; Senna-Martinez y Pedro, 2000: 231; Gerloff, 2010: 217, n° 97, pl. 116
17	Santinha, Amares, Braga	Pequeño fragmento de caldero con dos remaches de cabeza piramidal	Poblado	Bettencourt, 2001; Armada, 2008: 132
18	São Julião, Vila Verde, Braga	Pequeño fragmento de caldero compuesto por varias chapas de bronce unidas mediante cuatro remaches, así como un remache suelto de bronce	Poblado	Bettencourt, 2000
19	São Martinho	Un remache y un pequeño fragmento de chapa con otro remache, posiblemente pertenecientes a un caldero	Poblado	Vilaça, 1995: 340; Farinha <i>et al.</i> , 1996: 48
21	Torroso, Mos, Pontevedra	Varios fragmentos de calderos con remaches cónicos, planos y piramidales, así como un asa de bronce y el extremo de otra	Poblado	Peña Santos, 1992: 25-30, fig. 62, lám. 48; Armada, 2005: 153-154, nº 39; Gerloff, 2010: 212-213, nº 86, pl. 115

Tabla I – Inventario de los calderos de remaches del Bronce Final en los actuales territorios de Portugal y Galicia.

integrado por 151 fragmentos metálicos que suman unos 15 kg de peso, buena parte de los cuales presentan defectos de fundición. Los restos de caldero (figura 2) consisten en tres enganches de asa — dos mal fundidos — y al menos cinco fragmentos de chapas o remaches (Armada, 2005: 133-134, n° 10). Los enganches de asa tienen forma de T y presentan decoración de líneas, en unos casos verticales y en otros oblicuas. A pesar de su inequívoca singularidad muestran ciertas semejanzas con los ejemplares del yacimiento de Sanchorreja (Ávila) (Armada, 2005: 148-150, 164-168, n° 30) y recientemente se ha apuntado su proximidad con los calderos tipo Cloonta y con otros recipientes atlánticos del Bronce Final 3 (Bordas, 2016).

Los restantes hallazgos portugueses y gallegos consisten, como ya hemos señalado, en fragmentos de chapas con remaches. En parte de los casos su interpretación como calderos es verosímil y la información contextual aprovechable; nos referimos a los hallazgos de Cachouça (Idanha-a-Nova, Castelo Branco), Coto da Pena (Caminha, Viana do Castelo), Hío (Cangas do Morrazo, Pontevedra), Nossa Senhora da Guia (Baiões, Viseu) (figura 3), Santinha (Amares, Braga), São Julião (Vila Verde, Braga) y Torroso (Mos, Pontevedra), donde además se recuperó un asa de bronce de sección cuadrado-romboidal y extremos vueltos, así como el extremo de otra (Peña Santos, 1992: 25-30, fig. 62, lám. 48; Armada, 2005: 153-154, n° 39). Otros ejemplares resultan algo más problemáticos, bien por sus particularidades (Buraco da Moura) o bien por tratarse de hallazgos de superficie o con información contextual insuficiente (Monte Airoso³, Monte da

³ Desconocemos el paradero actual de los fragmentos de Monte Airoso, en su momento revisados por una de nosotros (RV)

Falperra, Santa Luzia⁴ y São Martinho⁵).

Nos detendremos a continuación en los materiales que, a nuestro modo de ver, son merecedores de una revisión crítica o deben excluirse del inventario.

Debemos a Coffyn (1985: 390, 395) la atribución al supuesto depósito de Caldelas (Amares, Braga) de restos de caldero consistentes en fragmentos de chapas con remaches. Sin embargo, Monteagudo (1977: 246, n° 1703-04) publica dos hachas de cubo y anillas sin hacer ninguna referencia a restos de caldero, mientras que Gerloff (2010: 207, n° 76, pl. 114) únicamente pudo identificar en el museo un fragmento de placa sin remaches, cuya atribución a un caldero y al depósito no creemos que pueda darse por segura con los datos actualmente disponibles. De hecho, la propia naturaleza de depósito de estos materiales no está del todo clara debido a la ausencia de informaciones fiables (Bottaini, 2012: 505).

A la zona de Porto se atribuye un hallazgo consistente en una barra doblada y varios fragmentos de chapas, uno de los cuales podría pertenecer a un borde de caldero mientras que otro presenta varias dobleces y diversos agujeros para remaches (Schubart, 1961: Abb. 13D.1-2; Coffyn, 1985: 395, pl. LXI.16-19; Gerloff, 2010: 215, n° 92, pl. 116). Uno de los fragmentos de chapa ha sido analizado por Bottaini (2012: 464-470) dando como resultado una aleación binaria, también utilizada en otros ejemplares peninsulares del Bronce Final. Sin embargo, debido a la ausencia de información contextual y a las peculiares características del material, preferimos mantenerlo fuera del inventario.

También consideramos muy dudoso el fragmento de chapa con tres agujeros del depósito de Porto do Concelho (Mação) (Gerloff, 2010: 207, n° 77, pl. 114), aunque en este caso los materiales asociados (hachas, puntas de lanza, hoces...) tienen una inequívoca cronología del Bronce Final (Monteagudo, 1977: 212, n° 1347-48, Taf. 153A y 154).

Un caso similar lo constituyen los fragmentos de O Crasto de Tavarede (Figueira da Foz), recuperados en las excavaciones de Santos Rocha y sobre los cuales ya expresó dudas Coffyn (1985: 395). Del yacimiento proceden materiales del Bronce Final y I Edad del Hierro y la presencia de fragmentos de caldero ha sido mencionada por diversos autores, entre quienes nos incluimos (Vilaça, 1995: 340; Armada, 2011: 177; Gerloff, 2010: 216, n° 94, pl. 116). Sin embargo, nuestra reciente revisión de estos materiales (figura 4) en el Museu Municipal Santos Rocha de Figueira da Foz nos lleva a descartar su interpretación como restos de calderos debido a las características

en los antiguos Serviços de Arqueologia de Coimbra donde se encontraban junto con algunos fragmentos cerámicos. Pesquisas posteriores en el Museu Nacional de Arqueologia (Lisboa), donde se conservan 17 piezas de este yacimiento (en buena parte inéditas), en la Delegação Regional de Cultura de Coimbra (heredera de los citados servicios) y en el Museu Municipal de Penedono, han resultado infructuosas.

⁴ Repetidamente citados pero poco conocidos. Originalmente estudiados por I. Pedro (1995: 135, 149, Est. LX) y después también descritos y dibujados en Gerloff (2010: 217, n° 97, pl. 116). La observación de los fragmentos permitió a una de nosotros confirmar que se trata efectivamente de restos de posibles calderos, pero también pudimos identificar una posible navaja de afeitar (SL-27-II) de lámina ovoide con pedúnculo, característica del área atlántica (Vilaça, 2009: 500-501, fig. 7; 2011-2012: fig. 4-1).

⁵ Hallazgo de superficie efectuado por Álvaro Baptista en la plataforma de la cima, tras la capilla. La observación de los fragmentos conservados en el Museu de Francisco Tavares Proença Júnior, en Castelo Branco, permitió identificar apenas un pequeño fragmento (988.2.2.88.7) con remache subcircular y unas dimensiones de 13 x 12 mm; esp. chapa 1,1 mm.

de la chapa y los remaches o la disposición de estos últimos.⁶

Por último, tampoco creemos oportuno incluir el fragmento de chapa remachada de Castelo Velho de Caratão (Mação), mencionado por Gerloff (2010: 217, n° 98) a partir de referencias de Kalb, ni los fragmentos del castro das Margaritas (Samos, Lugo) (Gerloff, 2010: 212, n° 84). En cuanto al primero, una de nosotros (RV)⁷ tuvo la oportunidad de analizar el repertorio metálico de este sitio en 2012 y no fue posible identificar ningún fragmento de caldero metálico, que tampoco aparece mencionado en Delfino et al. (2013). En cuanto al castro lucense, pudimos revisar los fragmentos hace años en el Museo Arqueolóxico e Histórico de San Antón (Armada, 2005: 137-138, n° 17) y, aunque su adscripión a un caldero es factible, no existe indicio fiable de su datación en el Bronce Final al tratarse de un hallazgo casual realizado en 1979 y sin datos contextuales más precisos.

Ganchos de carne

En nuestra área de estudio se encuentran cuatro de los siete ganchos de carne seguros conocidos en la Península Ibérica (tabla 2). Los otros tres proceden de Barrios de Luna (León), Cantabrana (Burgos) y el río Genil (Sevilla) (Delibes et al., 1992-93; Armada y López Palomo, 2003; Needham y Bowman, 2005; Armada, 2011). Aun teniendo en cuenta el escaso número de ejemplares conocidos, los ganchos peninsulares muestran una cierta diversidad en lo tipológico al mismo tiempo que conexiones con ejemplares de otras áreas de la Europa atlántica (figura 5).

Núm.	Procedencia	Descripción	Contexto	Referencias
10	Hío, Cangas do	Dos ganchos de enmangue tubular y un solo garfio	Depósito	Ruiz-Gálvez, 1979
	Morrazo, Pontevedra			
14	Nossa Senhora da	Gancho de fuste tubular y triple garfio	Poblado	Silva et al., 1984; Silva, 2007: 300, est.
	Guia, Baiões, Viseu			XCV.1-4; Armbruster, 2000: 122, 200,
				Taf. 18.5-6
25	Solveira, Montalegre,	Gancho de enmangue tubular y doble garfio	Depósito	Gonçalves da Costa, 1963; Bottaini et
	Vila Real			al., 2015

Tabla 2 – Inventario de los ganchos de carne del Bronce Final en los actuales territorios de Portugal y Galicia.

El depósito de Hío (Cangas, Pontevedra) contiene dos ganchos de enmangue tubular y un solo garfio (figura 5.9). Algunos autores han propuesto la existencia de un tercer gancho, pero coincidimos con Needham y Bowman (2005:98) en interpretar esa pieza como una herramienta de enmangue tubular (tal vez un cincel). Los otros dos ganchos, como igualmente apuntan estos autores, plantean también algunos problemas de identificación debido a su mal estado de conservación, pero su interpretación parece más segura. Este tipo de enmangue tubular y un solo garfio es el más antiguo de la serie atlántica y puede situarse en los siglos XIII-XII a.C. según las dataciones absolutas asociadas a los ejemplares de

⁶ Otros autores se han manifestado en la misma dirección. Así, Gerloff (2010: 216, n° 94B) se refiere a uno de los fragmentos como "probably not vessel fragment" y Neves (2013: 80-81, est. XIII, s/n 12-15), basándose en la opinión de A. M. Arruda, propone su interpretación como posibles elementos de *diphroi*. Esta identificación genérica como elementos de revestimiento asociados a madera u otros materiales perecederos parece más apropiada que la de calderos, hipótesis que podría ser, quizá, considerada para otros casos.

⁷ Fue posible observar, en compañía de Barbara Armbruster, el repertorio metálico de este yacimiento arqueológico gracias a la amabilidad de Davide Delfino, a quien expresamos nuestro agradecimento y que tiene en curso de estudio estos materiales procedentes de las excavaciones realizadas por Maria Amélia y Thomas Bubner en la década de los 80 del siglo pasado.

Feltwell y Flag Fen (Needham y Bowman, 2005; Armada, 2011: 159-161). Sin embargo, en Hío se asocian a materiales algo más tardíos. Brandherm (2007: 12-14, 83-84), a partir de criterios tipológicos, ha propuesto situar el horizonte cronológico de este depósito entre 1130 y 1050 a.C.

Los ganchos portugueses de Nossa Senhora da Guia (Baiões, Viseu) (figuras 5.6 y 6) y Solveira (Montalegre, Vila Real) (figura 5.5) también son bien conocidos en la literatura arqueológica. Ambos han sido clasificados por Needham y Bowman (2005) dentro de su *class 3* (*elaborate socketed flesh-hooks*) y el primero muestra claras semejanzas con el gancho irlandés de Dunaverney (figura 5.4) (Bowman y Needham, 2007; Leonard, 2014). La cronología de estos ganchos es posterior a los de enmangue tubular y un solo garfio, pudiendo situarse en los siglos XI-IX a.C. En esta dirección apuntan las dos dataciones de restos de madera asociados al gancho de Dunaverney (OxA-10004: 2839 ± 37 BP; OxA-10005: 2818 ± 37 BP) (Bowman y Needham, 2007: 82), las dataciones publicadas de Nossa Senhora da Guia (GrA-29095: 2745 ± 40 BP; GrA-29097: 2680 ± 40 BP; GrA-29098: 2650 ± 35 BP)⁸ (Vilaça, 2008: 384-385; Armada, 2011: 160) y una nueva datación radiocarbónica — en vías de publicación — de la madera de uno de los tramos tubulares del gancho de este yacimiento portugués. Recientemente se ha propuesto fechar el depósito de Solveira en torno al siglo X a.C. (Bottaini, 2012: 48-49; Bottaini *et al.*, 2015: 128). El estudio arqueometalúrgico de su peculiar gancho muestra una aleación binaria típica del Bronce Final portugués, aunque en este caso con un porcentaje de Sn algo superior a la media (16 %) y una cantidad elevada de impurezas de Sb (1,9 %) (Bottaini *et al.*, 2015).

Código de	Edad	Cal. 1 σ	Cal. 2 o	13C/12C Ratio
laboratorio	radiocarbónica	(AD)	(AD)	(δ 13C)
	(BP)			
Beta -	1150 ± 30	778-790 (6.3%)	776-971 (95.4%)	-25.7 o/oo
318862		828-840 (4.9%)		
		864-904 (25.1%)		
		916-967 (31.9%)		

Tabla 3 – Resultado de la datación I4C AMS de una muestra de madera del interior del tubo de bronce de la región de Alpiarça (Casa dos Patudos - Museu de Alpiarça) (Programa OxCal 4.2; curva de calibración Intcal I3).

Enumerados los ejemplares que la investigación reconoce de manera unánime como ganchos de carne del Bronce Final, nos detendremos en otros casos que resultan dudosos, de cronología posterior o que deben ser descartados: Nossa Senhora da Cola (Ourique, Beja), Cabeço das Fráguas (Pousafoles do Bispo, Sabugal, Guarda), Penedo de Lexim (Mafra, Lisboa) y un fragmento tubular supuestamente procedente de la región de Alpiarça (Santarém).

De Nossa Senhora da Cola, junto a otros materiales que se han fechado en el siglo VIII a.C., procede una pieza, con decoración incisa y terminada en una argolla, que algunos autores proponen interpretar como parte de un gancho de carne (Arruda, 2008: 365; Vilhena, 2006: 78, Est. XXXVI-1; Vilhena y Gonçalves, 2012: 526). No hemos tenido ocasión de revisar esta pieza, por lo que de momento

 $^{^8}$ La fecha GrN-7484 (2650 \pm 130 BP), obtenida a partir de la madera del enmangue de una punta de lanza de este yacimiento, es de interés menor teniendo en cuenta su elevada desviación estándar (Kalb, 1974-77).

mantenemos el carácter provisional de esta interpretación.9

Las recientes excavaciones en el entorno de la conocida inscripción lusitana de Cabeço das Fráguas han permitido recuperar, entre los materiales de la segunda fase, dos garfios que supuestamente pertenecerían a un gancho de carne (Santos, 2010: 135; Santos y Schattner, 2010: 103-104). Esta segunda fase de uso se fecha entre inicios de la II Edad del Hierro (ss. IV-III a.C.) y el siglo II-I a.C., siendo su interpretación funcional dudosa. En todo caso, parece claro que ninguna de las tres fases documentadas tiene una función habitacional (Santos y Schattner, 2010) y resulta muy sugerente la presencia de un gancho de carne en un santuario que, al menos en su última fase, acogió el sacrificio de víctimas animales a la divinidad. Se trataría del primer ejemplo en ámbito peninsular de un gancho de carne de bronce en un contexto posterior al Bronce Final, por lo que cabe esperar una publicación más pormenorizada de estos garfios y de dicho contexto. En cualquier caso, no incluimos este hallazgo en nuestro inventario ya que aparece en una cronología de la Edad del Hierro.

Entre los materiales del yacimiento de Penedo de Lexim conservados en el Museu Nacional de Arqueologia (Lisboa) se encuentra un tubo decorado con líneas en diagonal (figura 7) que debe corresponder al posible gancho de carne decorado mencionado por Kalb (1980: 32), sin aportar imagen del mismo. Hemos tenido la oportunidad de revisar y de analizar este tubo (inv. 2082.55.1), que mide 8,1 cm de longitud, 2,2 cm de diámetro máximo y 1,2 cm de diámetro mínimo, pesa 30,5 gr y cuyo grosor de chapa es de 1,1-1,4 mm. Halisis de composición química muestra que se trata de un objeto de latón. Aunque en el yacimiento se han recuperado objetos metálicos del Bronce Final (Sousa et al., 2004), y recientemente se han identificado en Portugal objetos de latón en cronologías atribuidas a finales de la Edad del Bronce o inicios de la Edad del Hierro (Loureiro et al., 2014) (creemos que tanto las características morfológicas del tubo de Penedo de Lexim como su aleación permiten desestimar su identificación como un fragmento de gancho de carne.

Nos referiremos por último a un tubo metálico de procedencia atribuida a la región de Alpiarça

⁹ No en vano, por las informaciones disponibles, es probable que haya que descartarla ya que se trata de un vástago plano, de sección rectangular, cuyo grosor máximo, aunque no esté indicado, puede estimarse en c. 0,6 cm a partir de la escala de la imagen (Vilhena, 2006: est. XXXVI-I). Una posible interpretación alternativa sería que correspondiese al extremo de una empuñadura de asador.

¹⁰ Ver también Ruiz-Gálvez (1984: 187), dando la pieza por desaparecida.

Agradecemos al Director del Museu Nacional de Arqueologia, Dr. António Carvalho, la autorización concedida para su estudio.

¹² La aleación contiene un 63,6 % de Cu y un 36,0 % de Zn con trazas de Fe, Ni, As y Pb. La pieza fue analizada sin limpiar con un espetrómetro de FRX portátil en el marco del proyecto ALBIMEH. Los resultados analíticos y los protocolos de análisis serán objeto de una publicación específica.

¹³ Los primeros hallazgos remontan al s. XIX y a inicios de los años 70 del siglo XX, en el curso de trabajos de exploración de una pedrera en el lugar, otros materiales metálicos fueron registrados, concretamente dos hachas de anillas. No existe información en el Museu Nacional de Arqueologia respecto a las condiciones de hallazgo del tubo o a su incorporación (año de entrada, eventual donación, etc.).

¹⁴ En la publicación mencionada, relativa al yacimiento de Moinhos de Golas (Montalegre), los autores admiten que la diversidad tipológica de los artefactos y de las aleaciones (además de latón, el conjunto también incluye cobres y bronces) puede indicar la existencia de deposiciones accidentales a partir de finales del Bronce Final o inicios de la Edad del Hierro (Loureiro et al., 2014: 65).

que conservaba restos de madera en su interior.¹⁵ Aunque algunas características como el grosor de la chapa o la decoración lo diferencian también de los ganchos de carne del Bronce Final, obtuvimos una muestra de la madera interior para su datación radiocarbónica. El resultado se presenta en la tabla 3, mostrando una cronología de época medieval que, de nuevo, nos permite descartar la interpretación del tubo como parte de un gancho de carne.¹⁶

Asadores articulados

Los asadores articulados, al igual que los ganchos de carne más complejos, constituyen un exponente de la elevada calidad técnica alcanzada por la metalurgia del Bronce Final en ámbito atlántico. Su fabricación requiere la unión de varias piezas y la combinación de técnicas como la cera perdida, el vaciado adicional o el martillado (Armbruster, 2000, 2002-2003; Armada et al., 2008). El resultado son objetos con un original diseño que permite la rotación del asador en una pieza fija que se remata habitualmente con una representación zoomorfa en bulto redondo (Burgess y O'Connor, 2004: 184-185; Armada et al., 2008: 483-484).

Núm.	Procedencia	Descripción	Contexto	Referencias
35	Alhais de Cima, Alto das Orquinhas, Vila	Tres asadores probablemente articulados, desaparecidos en la actualidad	Depósito	Russell Cortez, 1945-46: 352; Vilaça y Cruz, 1999: 88; Vilaça, 2006: 65-66
	Nova de Paiva	actuantuau		Cruz, 1999. 88, Viiaça, 2000. 03-00
3	Cachouça, Idanha-a- Nova, Castelo Branco	Dos fragmentos pertenecientes a un asador articulado: uno corresponde a la varilla de sección rectangular (19'9 cm de longitud) y el otro a la parte articulada, que incluye una figura zoomorfa cuadrúpeda (cérvido) y ha perdido las patillas de soporte	Poblado	Vilaça, 1990; 1995: 345, 475-477
26	Canedotes, Vila Nova de Paiva, Viseu	Fragmento de pomo de asador correspondiente a la zona de contacto con la pieza articulada y fracturado en el extremo proximal	Poblado	Vilaça y Cruz, 1995
34	Castelo Velho do Caratão, Mação	Pequeño fragmento de la parte articulada y dos fragmentos de varilla de sección rectangular que podrían pertenecer a la misma pieza	Poblado	Delfino et al., 2013: 186, 191, fig. 1-3
30	Marzugueira, Alvaiázere	Tres asadores articulados. Uno de ellos, con doble decoración ornitomorfa, se conserva completo y presenta un pomo rematado en anilla. Los otros dos son similares, aunque de dimensiones ligeramente inferiores y se encuentran incompletos	Depósito	Almagro-Gorbea, 1974: 355-357; Armbruster, 2000: 199, Taf. 10; Vilaça, 2006: 73-74, fig. 34
14	Nossa Senhora da Guia, Baiões, Viseu	Asador articulado conservado en varios fragmentos. La anilla presenta tres acanaladuras laterales y una figura zoomorfa, rematando el pomo en una anilla actualmente fracturada	Poblado	Kalb, 1980: 30, Abb. 9.43(21), Silva, 2007: 301-302, est. XCV.7; Armbruster, 2000: 180-181, 200, Taf. 23.3, 24
28	Outeiro dos Castelos de Beijós, Carregal do Sal, Viseu	Dos pequeños fragmentos de un asador articulado, correspondientes a la zona de articulación con el soporte y a un trozo de la varilla	Poblado	Senna-Martinez, 2000
29	Reguengo do Fetal, Batalha, Leiria	Dos asadores articulados incompletos. De uno se conserva solo un fragmento de varilla y del otro parte de la varilla con un pequeno fragmento del pomo y de la pieza articulada, también incompleta	Depósito?	Ruivo, 1993

Tabla 4 – Inventario de los asadores articulados del Bronce Final en los actuales territorios de Portugal y Galicia.

Aunque la distribución de los asadores articulados abarca los ámbitos atlántico y — en menor medida — mediterráneo, el actual territorio portugués (tabla 4) y la vecina región de Extremadura

¹⁵ La pieza pertenece a la colección de la Casa dos Patudos - Museu de Alpiarça. Agradecemos a su Director, Dr. Nuno Prates, la autorización concedida para su estudio. Expresamos también nuestra gratitud a Philine Kalb por las informaciones relativas a la procedencia del tubo.

¹⁶ La datación se ha realizado en el laboratorio Beta Analytic y los resultados se presentan calibrados con el programa OxCal 4.2 (Bronk Ramsey, 1995; Bronk Ramsey y Lee, 2013) y la curva de calibración Intcal 13 (Reimer et al., 2013).

concentran el mayor número de piezas. Los restantes ejemplares atlánticos se localizan en el occidente de Francia (seis piezas), sureste de Inglaterra (un fragmento en el depósito de Hayne Wood) y Channel Islands (St Mary's hoard) (Burgess y O'Connor, 2004; Armada et al., 2008: 483-484). Los ejemplares mediterráneos proceden del depósito sardo de Monte Sa Idda y de una tumba de la necrópolis chipriota de Amatunte (Karageorghis y Lo Schiavo, 1989; Vonhoff, 2011). Aunque el área de mayor concentración de hallazgos no necesariamente se corresponde con el área de fabricación o de origen del prototipo, los asadores articulados peninsulares son muy probablemente una producción local. Tanto los datos arqueométricos ya publicados (Armada et al., 2008: 484-485; Bottaini, 2012: 467-470) como los que daremos a conocer próximamente muestran el empleo de aleaciones binarias características del Bronce Final portugués. Lamentablemente, el resto de los ejemplares atlánticos y mediterráneos no han sido objeto de estudios analíticos.

El repertorio de asadores articulados en Portugal, tal como ha sido recogido en las más recientes publicaciones (Burgess y O'Connor, 2004; Armada, 2011), comprende los ejemplares de Cachouça (Idanha-a-Nova) (figura 8), Canedotes (Vila Nova de Paiva) (figura 8), Nossa Senhora da Guia (Baiões, Viseu) (figura 9), Outeiro dos Castelos de Beijós (Carregal do Sal), Reguengo do Fetal (Batalha, Leiria) (dos ejemplares) (figura 10) y Marzugueira (Alvaiázere) (tres ejemplares). A ellos cabría sumar en ámbito peninsular los tres ejemplares de Orellana la Vieja (Badajoz) (Enríquez, 1984). Todos ellos han sido adecuadamente descritos y estudiados en la bibliografía que aportamos, por lo que evitaremos reiterar aquí esta información. Creemos conveniente, sin embargo, referirnos a un asador menos conocido y a otros tres actualmente desaparecidos. No entraremos a discutir otros hallazgos de varillas de bronce como los de Moreirinha (Idanha-a-Nova) o Coroa do Frade (Évora), que pudieron haber pertenecido también a asadores articulados.

Entre los materiales de las excavaciones de los años 80 de A. Horta Pereira y T. Bubner en Castelo Velho do Caratão (Mação), y otros hallazgos realizados en el lugar en circunstancias poco claras, se encuentran un pequeño fragmento de la parte articulada y perforada de un asador (n°. inv. 404) y otros dos fragmentos de varilla de sección rectangular que podrían corresponder al mismo ejemplar. Una de nosotros (RV) pudo identificar estos materiales en 2012 en el Museu de Mação. Posteriormente fueron publicados en fotografía de conjunto (en grises y color), de escala muy reducida y con una imagen de deficiente calidad sin otras consideraciones (Delfino et al., 2013: 186, 191, fig. 1-3; Delfino et al., 2014: fig. 14). Ignoramos, pues, sus dimensiones, peso y características morfológicas específicas.

El otro caso que merece una mención es el hallazgo, referido por Russell Cortez, de tres asadores en una fosa excavada en el suelo y cubierta con una laja pétrea, en un contexto no habitacional, en el lugar de Alhais de Cima (Alto das Orquinhas, Vila Nova de Paiva) (Russell Cortez, 1945-46: 352; Vilaça, 2006: 65-66). Aunque no hay noticia del paradero actual de las piezas, sus avatares pueden rastrearse parcialmente (Vilaça y Cruz, 1999: 88, n. 36), de ahí que consideremos bastante fiable la información. Por otra parte, el hallazgo conjunto de tres asadores cuenta con otros dos paralelos en Marzugueira y Orellana la Vieja, lo que configura un patrón deposicional de inequívocas connotaciones simbólicas en torno al número tres.

La mayoría de los asadores articulados proceden de depósitos, excavaciones antiguas o hallazgos

¹⁷ A día de hoy hemos podido revisar directamente todos los ejemplares peninsulares con la excepción de los tres de Orellana y del pequeño fragmento de Outeiro dos Castelos de Beijós, correspondiente a la zona de articulación del asador con el soporte (Senna-Martinez, 2000: 56, fig. 12) y del cual desconocemos dimensiones e imágenes de buena calidad.

¹⁸ Ver nota 7.

de superficie, por lo que la información cronológica disponible resulta relativamente escasa. Sin embargo, no cabe duda que su origen es posterior al de los calderos y ganchos de carne, que como ya vimos se documentan en la fachada atlántica desde inicios del Bronce Final. En el estado actual de nuestros conocimientos los asadores articulados pertenecen a la fase intermedia del Bronce Final, a partir del siglo XI, aunque siguen en uso a inicios de la fase posterior. Burgess y O'Connor (2004: 193-195) los sitúan en su *Hío-Arganil stage/LBA* 2, entre 1140/1100-1000/950 a.C. El ejemplar más antiguo asociado a una datación radiocarbónica es el de Outeiro dos Castelos de Beijós, mientras que el ejemplar de la tumba de Amatunte ha sido fechado — no sin ciertas discrepancias posteriores — en torno al 1000 a.C. ¹⁹ En una cronología algo posterior, de inicios del primer milenio, podemos situar el ejemplar de Nossa Senhora da Guia (Vilaça, 2008: 384-385).

3. Objetos, contextos y comunidades locales

Cumplido el primer objetivo que nos propusimos, i.e. la presentación crítica de un inventario actualizado de materiales relacionados con el banquete durante el Bronce Final en los territorios seleccionados, pasaremos ahora a un análisis reflexivo en torno a las posibles vías de interpretación o, por lo menos, a aquellas que consideramos merecedoras de mayor atención. En relación a este segundo objetivo creemos indispensable observar y comentar dos vertientes en especial. Por un lado, atender a la naturaleza de los *contextos*, *muy variables*, de los distintos materiales, incluyendo, siempre que sea posible, el análisis micro-contextual en una perspectiva relacional. Por otro lado, creemos esencial incorporar al análisis el aspecto 'biográfico' de cada una de las piezas, en la medida en que también ellas poseen *biografias muy distintas*.

Estos dos aspectos — contextos muy variables y etapas biográficas distintas — expresan, en consecuencia, pautas comportamentales, rituales y simbólicas igualmente diversas. Nuestra línea de trabajo, que pone en valor una realidad material polisémica, difícilmente se articula, a nivel interpretativo, con lecturas cerradas que legitimarían posiciones apriorísticas seguras. Por el contrario, entendemos que el debate reflexivo resultará en una aproximación más fecunda al conocimiento y la compresión de la alteridad de las comunidades del pasado. Conviene subrayar, de entrada, que una característica contextual del instrumental metálico de banquete en la Península Ibérica es su mayor tendencia a aparecer en lugares de habitación, a diferencia de lo que sucede en otras áreas del ámbito atlántico. Veamos, pues, el tipo y naturaleza de los contextos de procedencia, así como las condiciones físicas de las piezas, de acuerdo con el inventario propuesto.

Comenzando por los calderos, existen en ámbito peninsular algunos hallazgos que remiten con claridad a una actividad ritual o simbólica y que, por sus propias condiciones deposicionales, se conservan en mejor estado. Se trata de los ejemplares ya mencionados de Cabárceno y Lois (Fernández Manzano y Guerra, 2003; Blas Cortina, 2007; Gerloff, 2010: 200-204) o de los fragmentos recuperados en Cueva Lóbrega (Armada, 2008), en la gran cabaña fortificada de Chao Samartín (Villa y Cabo, 2003; Armada, 2011: 170-171, fig. 9.7) o en el conjunto habitacional y funerario de Sanchorreja (González-Tablas, 1990; Armada, 2005).

Los ejemplares de Galicia y Portugal, procedentes en su mayoría de contextos habitacionales, apenas proporcionan información microcontextual relevante al tratarse de fragmentos de pequeño

¹⁹ Un breve comentario de ambos contextos en Armada et al. (2008: 485-486).

tamaño mezclados en unidades estratigráficas de naturaleza sedimentaria, cuando no hallados en superficie. No se trata, en general, de materiales que han sido depositados intencionalmente sino de calderos que han agotado su vida útil y han terminado en fragmentos, a veces retroceados de manera consciente para su posible refundición.²⁰ En este marco general, con sus especificidades y muy diferente grado de información contextual, podemos situar los ejemplares de Coto da Pena, Monte da Falperra, São Julião, Santa Luzia o São Martinho.

En algunos casos, sin embargo, características específicas de los yacimientos o de ciertos materiales recuperados en ellos nos remiten a prácticas rituales que dotan de sentido a los hallazgos de calderos. Un caso muy significativo, sobre el que luego volveremos, es el de Nossa Senhora da Guia, un poblado que además de los fragmentos de caldero (figura 3) ha proporcionado un completo conjunto de objetos metálicos vinculados al banquete ritual que incluye un gancho de carne (figura 6), un asador articulado (figura 9), varios cuencos hemisféricos y tres soportes con ruedas, materiales no obstante recuperados en distintas situaciones (Silva et al., 1984; Silva, 2007; Armada et al., 2008; Vilaça, 2008). Otra asociación significativa de materiales — a la que también nos referiremos a continuación — se da en el asentamiento de Cachouça, del que proceden un asador articulado (figura 8) y fragmentos de caldero.

El pequeño fragmento del poblado de Santinha procede de una estructura circular rodeada por piedras que parece delimitar una cabaña interpretada por su excavadora como "semi-subterrânea" (Bettencourt, 2001: 25). Aunque el repertorio cerámico se relaciona con prácticas cotidianas de cocina, transporte y almacenaje, los hallazgos del fragmento de caldero y de una cuenta de vidrio oscura con incrustaciones hacen pensar a su excavadora en una utilización paralela de este espacio como "palco de actividades de carácter ritual" (Bettencourt, 2001: 31) en un ambiente de privacidad y secretismo que reforzaría una posición social de privilegio. También apunta a la esfera ritual, y concretamente a la quema de sustancias aromáticas, el hallazgo de un vaso con agujas de pino carbonizadas en su interior (Bettencourt, 2001: 44, 59). En todo caso, el reducido tamaño del fragmento de caldero hace que debamos mantener ciertas cautelas respecto a su asociación funcional con este espacio.

Consideraciones similares merece el caso del castro de Torroso. Los fragmentos de caldero aparecen dispersos y muy troceados, lo que ya en su momento llevó a su excavador a interpretarlos como material reciclado para refundición (Peña Santos, 1992: 29). Sin embargo, el castro cuenta con una gran cabaña en forma de L con 15 m de longitud en el eje mayor y señales de combustión abierta en la zona central del sector circular (figura 11); de su interior procede un pequeño fragmento de vaso broncíneo con remaches y en las inmediaciones de la construcción aparecieron otros fragmentos de calderos. La cronología de esta construcción se situaría en los siglos VIII-VII a.C. El propio Peña Santos (1992: 20) destacó la excepcionalidad e importancia de esta gran cabaña en función de su situación en el poblado, proponiendo su probable uso comunitario.

Los fragmentos de caldero pertenecientes a depósitos plantean también problemas interpretativos. El depósito de la provincia de Lugo conservado en el Museo de San Antón requiere todavía un estudio en profundidad, si bien dos de los enganches de asa están semifundidos y uno de los fragmentos de chapas remachadas envuelve lo que parece una masa de plomo (figura 2). La conexión del depósito con la actividad metalúrgica, tal vez a modo de material para refundición, es factible.

El depósito de Hío ha sido interpretado con frecuencia como un conjunto de chatarra, una idea que otros autores cuestionan. Así, Gerloff (2010: 208) sostiene que únicamente el caldero, los ganchos

²⁰ La propia naturaleza del material – generalmente chapas de bronce cuyo grosor varía entre 0,6 y 1,5 mm – lo hace de fácil rotura.

de carne y la espada estaban fragmentados en el momento de su hallazgo, tratándose de un depósito votivo aunque contenga un lingote y restos de fundición. El conjunto apareció en torno a 1913 en el lugar de Liméns-Covapodre (Hío, Cangas de Morrazo, Pontevedra), en una grieta del acantilado granítico; Suárez Otero (2000: 34) ha matizado que el hallazgo no tuvo lugar en línea de costa, sino en la falda del Monte do Castro, dentro de la actual aldea de Liméns y a más de un kilómetro del mar. González Ruibal (2006-07: 139-140) ha defendido que ni el lugar de deposición ni el contenido del depósito son aleatorios o casuales. Los materiales que lo forman, de hecho, pueden considerarse una representación metafórica de áreas de actividad cruciales para la reproducción social, como la guerra, el banquete, la metalurgia, la agricultura y el intercambio.

En Buraco da Moura de São Romão se recuperaron dos pequeños fragmentos en un contexto de compleja interpretación debido a las peculiares condiciones deposicionales que a menudo presentan cavidades y abrigos. La presencia de un hogar y de los fragmentos de caldero conforma para sus excavadores una asociación de "inequívoco significado" (Senna-Martinez et al., 1993: 127), si bien ambos testimonios proceden de unidades estratigráficas diferentes (los fragmentos, concretamente, de una UE superficial). Por otro lado, las diferentes cavidades han proporcionado materiales de cronología muy posterior y el análisis que se ha publicado para el caldero ofrece también un resultado extraño, con un porcentaje de hierro superior al 4 % que suscita ciertas dudas. En todo caso, la eventual asociación de los fragmentos de caldero al contexto del Bronce Final no plantea problemas de contextualización cronocultural ni tampoco su hallazgo en abrigos, cuevas o cavidades, que en ámbito peninsular cuenta con casos como el de Cueva Lóbrega (Torrecilla en Cameros, La Rioja) (Armada, 2008: 135-137, 144-146). Aunque por lo general estos contextos no son fáciles de interpretar y merecerían una discusión específica, sus connotaciones simbólico-rituales resultan inequívocas.

En lo que atañe a los ganchos de carne, el extremo occidental de la Península cuenta con cuatro ejemplares que podrían ser encuadrados en contextos de depósitos. El de Solveira (Costa, 1963: 124-125), recuperado a cerca de 6 m de distancia y en el margen derecho de un riachuelo, podría ponerse en relación — al menos indirecta — con el medio acuático. Al depósito de Hío, que incorporaba dos ganchos de enmangue tubular y un solo garfio, nos hemos referido ya al ocuparnos de los fragmentos de caldero. Por su parte, el gancho de Baiões procede de un contexto aparentemente habitacional, si bien de características muy peculiares y susceptible de interpretaciones diversas.²¹ Veamos más detenidamente estos dos casos portugueses.

El gancho de Solveira (figura 5.5) se encontraba asociado a dos puntas de lanza y a un hacha de talón de dos anillas; ésta y una de aquellas se encuentran completas, mientras que la otra lanza presenta una pequeña rotura en el enmangue y se conserva incompleto uno de los dientes del gancho (Bottaini, 2012: 55). En su conjunto suman un peso de 1250 g (155 g, 68 g, 62 g y 965 g, respectivamente). Esta condición física de los objetos y la localización del hallazgo, a unos 1,30 m de profundidad y cerca de un pequeño curso de agua, fue ya debidamente señalada (Kalb, 1980: 29, Abb. 6; Cardoso et al., 1992: 246) y valorada ésta en términos simbólicos de deposición de artefactos metálicos en las aguas o en sus márgenes (Vilaça, 2006: 51-58). No obstante, otras perspectivas, como la de corresponder a un depósito destinado a refundición, fue también propuesta (Ruiz-Gálvez, 1995: 151). Más recientemente, como ya hemos señalado, este depósito ha aportado novedades a nivel arqueometalúrgico y fue también

²¹ Principales perspectivas recogidas y discutidas en Vilaça (2008: 377-378, 382-385) y Armada et al. (2008: 470-495).

²² El conjunto se encuentra actualmente en el Ecomuseu do Barroso, Câmara Municipal de Montalegre.

abordado en una perspectiva global (Bottaini, 2012: 44-57; Bottaini et al., 2015).

Conforme ha subrayado este último investigador (Bottaini, 2012: 57), los cuatro artefactos remiten, desde un punto de vista funcional, a distintas esferas de la vida de estas comunidades — actividades prácticas (hacha), belicistas (lanzas) y rituales (gancho). Pero su condición de depósito diluye doblemente esta vertiente práctica e individual en detrimento de un carácter ritual de conjunto.

Mucho se ha escrito ya sobre el gancho de Nossa Senhora da Guia (Baiões) (figuras 5.6 y 6), como ya hemos apuntado. Importa ahora subrayar seis aspectos. En primer lugar, su micro-contexto, que apunta a una posible deposición conjunta en la cual se integraban otros artefactos de carácter ritual vinculados al banquete, tal como el propio gancho, cuencos hemisféricos y soportes (Silva et al., 1984); segundo, su contexto local, que también proporcionó otro elemento de banquete, concretamente un asador articulado, recordemos, bastante completo (figura 9) (Kalb, 1980: Abb. 9-27), lo que permite concebir el conjunto de todos los materiales como un "kit ritual" de piezas que ganan mayor sentido relacionadas entre sí (Vilaça, 2008: 384); tercero, la combinación de dos técnicas — la cera perdida y el martillado, además de la fundición adicional — en la fabricación del gancho, así como del asador, por razones de tipo funcional, como bien demostró Armbruster (2002-03), relacionables con un uso efectivo de estos artefactos; cuarto, la circunstancia de que el gancho, compuesto por cuatro partes independientes — gancho propiamente dicho y tres tubos que integraban el fuste — se encontrase casi completo (únicamente uno de los tres garfios fracturado), faltándole, claro, el núcleo de madera que unía los elementos tubulares; quinto, la existencia de restos del núcleo de madera en el interior de uno de los tubos, los cuales, además, posibilitaron la realización de una datación de C14 (todavía inédita), sugiriendo la eventual deposición de la pieza montada; y sexto, que el conjunto principal parece corresponder a una ocultación en un poblado que muestra, al mismo tiempo, una relevante actividad metalúrgica (Senna-Martinez y Pedro, 2000; Figueiredo et al., 2010) y que bien pudo albergar a un broncista especializado que fabricase dichos objetos.

De la presente revisión destaca el hecho de que, desde un punto de vista físico, todas las piezas en discusión se conservan bastante completas, no siendo compatibles con fragmentos metálicos amorfos clasificables como chatarra.

Por otra parte, en contextos rituales conectados con la comensalidad los artefactos manipulados en la preparación — y conviene también enfatizar la ritualidad de ese proceso — y consumo de alimentos podrían haber sido, en determinadas circunstancias, intencionalmente destruidos (rotos, doblados, quemados, etc.) por los propios participantes como acto simbólico y último, vale decir de condena de los artefactos, vetando de este modo cualquier posibilidad de ser reutilizados por otros. En este sentido, incluso determinados objetos fragmentados pueden, por esto mismo, ser igualmente entendidos como testimonio de rituales de elevada complejidad.

En relación a las condiciones de hallazgo, se confirma la existencia de distintos contextos, pero todos ellos, sean deposiciones vinculadas a las aguas, sea en medio terrestre, de carácter ritual, en sintonía con el uso primario de esta categoría de artefactos. Podríamos decir que, de la transposición de las piezas de sus contextos primarios de uso — presumibles acciones en el ámbito de 'banquetes' — para sus contextos secundarios de deposición — amortización de bienes de elevado valor sociosimbólico — no se habría perdido la matriz ritual de su concepción de origen.

Esta situación se repite, aunque solo en parte, con los asadores articulados. De los testimonios conservados de los ocho lugares mencionados, cabría empezar destacando la notable diversidad de casuísticas respecto al estado de conservación de las piezas, por un lado, y a la cantidad de piezas por yacimiento, por otro.

En tres de los casos se trata de pequeños fragmentos, por lo demás con roturas bien patinadas y por lo tanto antiguas, que podrían ser entendidos como meros fragmentos de bronce cuyo valor no iría

más allá que el de su peso y masa metálica. Dentro de esta casuística, la situación más expresiva es la del pequeño fragmento de la parte articulada de un asador procedente del Castelo Velho do Caratão, cuyas dimensiones y peso desconocemos. Como ya señalamos, su hallazgo es resultado, conjuntamente con el de otros materiales (incluyendo el fragmento de varilla), de las excavaciones realizadas en ese poblado por Pereira y Bubner en los años 80 del siglo XX. Se desconocen los contextos específicos de hallazgo, pero el conjunto de los diversos artefactos metálicos, que alcanza casi cuarenta elementos — todavía por estudiar con la necesaria profundidad — fueron interpretados como testimonio de la existencia de un taller metalúrgico que reciclaría chatarra, siendo expresamente mencionado en este contexto el fragmento de asador (Delfino et al., 2014: 170).

También los dos pequeños fragmentos de Outeiro dos Castelos de Beijós, mencionados como correspondientes a la parte de la zona de articulación del asador y un fragmento de la varilla, han sido interpretados como "restos de sucata destinados a refundição", recuperándose la primera cerca del área de fundición excavada, aunque fuera de la misma (Senna-Martinez, 2000: 53, 56).

El fragmento de empuñadura del asador de Canedotes (figura 8), recogido en superficie en trabajos de prospección (Vilaça y Cruz, 1995), no permite grandes consideraciones en términos micro contextuales, pero es inequívoca su relación con un contexto habitacional, como las excavaciones desarrolladas posteriormente vendrían a confirmar (Canha, 2002). Esta asociación de asadores a poblados del Bronce Final es, por lo demás, un aspecto bastante específico del extremo occidental de la Península Ibérica en contraste con la naturaleza de los contextos europeos, tal como ha sido ya subrayado (Vilaça y Cruz, 1995: 258; Armada, 2011: 169).

En otro nivel distinto, desde el punto de vista de su significado, deben ser incluidos los asadores de Cachouça (figura 8) y de Nossa Senhora da Guia de Baiões (figura 9). Ambos están fragmentados, si bien bastante completos dado que se conservan las empuñaduras, las anillas con iconografía zoomorfa (ver *infra*) y las varillas. Esta circunstancia permite admitir como posible la hipótesis de haber sido manipulados en los respectivos contextos de hallazgo cuando todavía eran funcionalmente operativos.

El primero fue recogido en prospecciones (Vilaça, 1990) en un sitio posteriormente excavado que reveló información — estructuras, materiales y "arte rupestre" (fossettes) — compatible con la existencia de actividades rituales enmarcadas escénicamente (Vilaça, 2007: 69-70). En relación a los materiales vinculados al tema en discusión recuérdese la existencia de otros testimonios como fragmentos de caldero y de cuchillo bimetálico (hierro con remaches de bronce), el cual es viable relacionar con un uso ritual vinculado al sacrificio de las víctimas animales (Almagro-Gorbea, 1998: 88).

Sobre las condiciones específicas de hallazgo del segundo, en excavación, poco se sabe (Silva, 1979), pero también este sitio, teniendo igualmente presentes los demás artefactos de bronce, fue muy probablemente escenario de actividades rituales de diversa naturaleza, incluyendo las relacionadas con el consumo ritual de carne.

Por consiguiente, en estos dos casos se repite el tipo de estación arqueológica en que se enmarcan los asadores más occidentales, de carácter habitacional pero con particularidades específicas, más allá de funciones vinculadas a la alimentación, estrictamente domésticas y pautadas por la vida diaria. Los espacios habitados del Bronce Final expresan con frecuencia la capacidad de autotransfigurarse, o sea, habrían sido lugares de espacialidad ambi(poli)valente y heterogénea, incorporando actividades cultuales y rituales fulcrales en la construcción y reproducción de la práctica cultural de las comunidades (Vilaça, 1998: 215; 2000: 34-35).

En cuanto a los restantes casos, la situación es distinta dado que parecen corresponder a depósitos, si bien, una vez más, resulten bastante limitadas las informaciones relativas a sus circunstancias de hallazgo.

Es lo que sucede con el conjunto de Reguengo do Fetal, conformado por dos asadores y un hacha de cubo de dos anillas (figura 10). En este momento y a este respecto poco podemos añadir a lo ya conocido (Ruivo, 1993), siendo reseñable, no obstante, que la zona de hallazgo, concretamente las proximidades del sitio de Zambujal, en la región de Leiria, merece investigación en un futuro próximo por la significativa concentración de hallazgos del Bronce Final de matriz atlántica. Los asadores se encuentran incompletos. Uno de ellos se reduce a la varilla, que mide, no obstante, 31,2 cm de longitud, dimensión que no distará mucho de la original teniendo en cuenta que una de las extremidades corresponde a la zona de encaje con el pomo y a la otra le falta apenas la punta. El segundo asador tiene igualmente la punta de la varilla fracturada, conservando la parte intermedia rotativa, también incompleta, de unión con el pomo. Este no se conservó y fue, concretamente, cortado. Mide 24,5 cm de longitud. Téngase en cuenta además que, de confirmarse que el conjunto se trata de una deposición intencional, tendríamos, igual que en el caso siguiente y en otros (ver *supra*), un depósito compuesto por tres objetos, número de más que probable valor simbólico (Vilaça, 2006: 73).

Precisamente, sería ese el número de asadores que conformaban el depósito en fosa de Alhais de Cima, en el Alto das Orquinhas en Vila Nova de Paiva, referido por Russell Cortez (1945-46: 352), pero cuyo paradero se desconoce. Nada podemos añadir, en el momento actual, a lo previamente publicado (Vilaça y Cruz, 1999: 88, n. 36).

Nos falta mencionar el caso excepcional del conjunto triple de Marzugueira, frecuentemente tratado en la bibliografía como "asadores de Alvaiázere", nombre, que, por lo demás, como es bien sabido, fue adoptado como referencia tipológica para esa categoría de asadores articulados (Almagro-Gorbea, 1974).²³ La excepcionalidad resulta, sobre todo, del estado de conservación de las piezas, una de ellas prácticamente completa y la otra, la que posee doble decoración zoomorfa (figura 12), completa. Es obvio que no cabe aquí hablar de chatarra, sino más bien de un contexto lleno de simbolismo, por el número, por el tipo y el estado de conservación de las piezas. Cabe añadir que el propio lugar de hallazgo, en las proximidades de un naciente de agua y en una zona de paso situada al pie de la vertiente norte de la sierra de Alvaiázere, donde se localiza el importante poblado, apunta a que se trata de un "depósito periférico" (Vilaça, 2006: 73, fig. 35) y, por consiguiente, evocando un lugar ritual y con sentido relacional respecto al lugar habitado, es decir, de integración de las comunidades y más propiamente de sus élites.

En síntesis, del análisis de los asadores resulta un cuadro en el que destacan asimetrías propias de la época y de la región, por la diversidad de contextos y por la forma en que las comunidades manipularon estos objetos de prestigio, bien reduciéndolos a meros fragmentos que se difuminan conjuntamente entre muchos otros y donde su valor vendría dictado por el peso, bien conservándolos funcional y simbólicamente activos, como piezas fundamentales de emulación social.

4. Consideraciones finales

Como señalamos al principio, la motivación de este trabajo ha sido revisitar los artefactos metálicos relacionados con la comensalidad en el Bronce Final de la Iberia atlántica desde una doble perspectiva. Por un lado, hemos pretendido poner al día el inventario de hallazgos, incorporando algunos nuevos y revisitando críticamente algunos otros mencionados con frecuencia en la literatura arqueológica pero

²³ El estudio pormenorizado de los asadores, en sus varias vertientes, merecerá nuestra atención en un trabajo específico, en curso de elaboración.

que, en nuestra opinión, deben ser puestos en cuestión o directamente descartados. Por otro lado, partiendo de dicha actualización hemos pretendido retomar algunos de los problemas interpretativos planteados por este material. Otros aspectos igualmente importantes, como la secuencia cronológica o las tecnologías de producción y su caracterización arqueométrica, no han sido considerados en esta ocasión.

En particular, nos ha parecido oportuno subrayar la diversidad que muestran los materiales en cuanto atañe a su grado de integridad y a su contexto deposicional. Esta variabilidad remite a biografías y connotaciones simbólicas complejas, en muchos casos difíciles de analizar desde el presente. Sin embargo, el hecho de que calderos, ganchos o asadores se conozcan a menudo en forma de pequeños fragmentos es únicamente ilustrativo de las últimas etapas biográficas de estos objetos, que lógicamente han tenido un recorrido previo (y en ocasiones prolongado) de vida útil. Este último aspecto no debe ser infravalorado cuando procuramos definir las cronologías de materiales de prestigio o uso excepcional, como son, precisamente, los que tratamos en este texto. Materiales de esta naturaleza son particularmente susceptibles de pasar de generación en generación y, por consiguiente, podrían ser muy distantes en el tiempo las cronologías de fabricación, uso y amortización.

La opinión más extendida es que la presencia de calderos, ganchos y asadores en ámbito atlántico es resultado de contactos con el Mediterráneo. En opinión de Almagro-Gorbea (1998) su presencia en Occidente sería resultado de los contactos precoloniales a través del Sur peninsular. Por su parte, Ruiz-Gálvez y Galán (2011-12) defienden una trayectoria dual y más compleja, en la cual calderos y ganchos habrían llegado a Francia y las Islas Británicas a través del comercio micénico con el Mediterráneo central mientras que los asadores articulados serían resultado de los citados contactos precoloniales, en un momento posterior, a través de la Península Ibérica. Esta hipótesis permite dar cuenta de la dispersión diferenciada que en ámbito peninsular muestran calderos y ganchos, por un lado, y asadores articulados, por otro, y que había llevado a la citada autora a hablar de la posible existencia de dos códigos de consumo diferenciados (Ruiz-Gálvez, 1998).

No hemos querido tampoco detenernos en esta compleja cuestión de los orígenes de dichos artefactos en Occidente porque hemos preferido poner el foco en la resignificación y adaptaciones que experimentaron en ámbito atlántico, donde no cabe duda que formaron parte del repertorio artesanal de los broncistas de la época. Por lo tanto, los usos y significados que pudieron asociarse a los primeros metales para el banquete llegados a Occidente desde el Mediterráneo fueron hibridados, reinterpretados y resignificados por las comunidades locales, que seguramente contaban ya con sus propios rituales de consumo cárnico desde momentos antiguos. Esta reinterpretación de los usos y significados foráneos afectó también a objetos metálicos vinculados a la comensalidad mucho menos arraigados en territorio peninsular como son vasos, pequeños recipientes metálicos o soportes con ruedas: la pátera de Berzocana (Cáceres) se depositó con orfebrería local; los cuencos hemisféricos y los soportes de Baiões, de probable fabricación autóctona, se asocian a los objetos típicamente atlánticos que ya hemos comentado aquí; y las calderetas con soportes de anteojos de Nora Velha (Ourique, Beja) o Casa del Carpio (Belvís de la Jara, Toledo) se depositaron en sendas tumbas, en el primer caso una cámara reutilizada (Armada et al., 2008).

La revisión presentada en este trabajo nos lleva a discrepar de la idea según la cual la mayoría de los calderos y ganchos peninsulares habrían llegado en su condición de mera chatarra, por lo que su uso no habría arraigado en la Península Ibérica (Ruiz-Gálvez y Galán, 2011-12). Al contrario, y en línea con lo ya expuesto en otro lugar (Armada, 2015: 128-129; Vilaça, 2011-2012: 22), los testimonios disponibles muestran asociaciones significativas y funcionalmente coherentes de materiales (Nossa Senhora da Guia), depósitos donde la presencia de ganchos de carne o de asadores no creemos que pueda deberse a su mera condición de chatarra (Solveira, Hío o Marzugueira), contextos segregados

y de seguras o muy probables connotaciones simbólicas (Cueva Lóbrega, Chao Samartín, Buraco da Moura de São Romão, etc.) o representaciones zoomorfas y ornitomorfas en ganchos y asadores (en los casos estudiados – Nossa Senhora da Guia y Marzugueira, con pájaros, Cachouça, con cuadrúpedo, posiblemente un ciervo) que parecen corresponder a un acervo simbólico extendido en todo el ámbito atlántico, con sus posibles particularidades locales o regionales (Needham y Bowman, 2005; Leonard, 2014).²⁴ Por otro lado, en refuerzo de esta línea interpretativa cabe añadir el significativo hallazgo de una tibia de oveja en el castro dos Ratinhos (Moura) que presenta un orificio realizado con un objeto perforante de sección subcuadrangular, posiblemente un diente de garfio o un asador (Liesau y García, 2010: 330-332, fig. 152;Vilaça, 2011-2012: fig. 7).

Calderos, ganchos y asadores muestran una evolución diversa a partir del Bronce Final. El caldero es un objeto funcionalmente versátil, por lo que experimenta una larga trayectoria a lo largo de toda la protohistoria (y evidentemente en tiempos históricos), conviviendo ejemplares de muy probables connotaciones simbólico-rituales (de chapas remachadas y gran tamaño) con recipientes más pequeños y sencillos de uso cotidiano. Los ganchos de carne son muy difíciles de rastrear durante la Edad del Hierro, aunque los dos garfios recuperados en el santuario de Cabeço das Fráguas sugieren que, al menos en casos puntuales, el uso ritual de estos objetos pudo haber perdurado. En cuanto a los asadores, la Edad del Hierro muestra el surgimiento de diversos tipos no articulados, en bronce y en hierro, cuya conexión genealógica con los ejemplares articulados del Bronce Final es difícil de establecer. No obstante, el ejemplar de Monte da Costa Figueira (Vilela, Paredes) (Cardozo, 1946; Silva, 2007: 302, n. 321, est. XCIV.1) puede considerarse una evolución de estos últimos y su deposición junto a un carro con representación sacrificial, tal vez en algún momento de la I Edad del Hierro, resulta elocuente respecto a la perduración de las connotaciones funcionales y simbólicas de este artefacto (Armada, 2015: 131-134).

Como es obvio, y a pesar de los innegables avances de la investigación reciente, son muchos los interrogantes que todavía plantea la valoración de estos materiales y de los rituales de comensalidad en la fachada atlântica. En este trabajo nos centramos exclusivamente en las tres principales categorías de artefactos rituales de bronce asociadas al consumo cárnico, no siendo descartable en el caso de los calderos un uso complementario vinculado a bebidas alcohólicas, estimulantes o sagradas. En efecto, no podemos perder de vista que los rituales de comensalidad y el banquete incorporarían la bebida como elemento ritual con similar estatuto simbólico, fomentador de prácticas sociales de afirmación identitaria o de poder. En este sentido, quedaron fuera de nuestro análisis otras realidades materiales (recipientes cerámicos y, tal vez, de madera) que serían igualmente manipuladas en el transcurso de acciones simbólicas pautadas por el consumo ritual de alimentos, sólidos y líquidos.

Conviene recordar también que los materiales revisitados, con independencia de que remitan a modos distintos de preparar/consumir alimentos (Needham y Bowman, 2005) y no obstante su valor singular, son artefactos, todos ellos, que se asocian a acciones realizadas en grupo, es decir, que únicamente tienen sentido en la medida que utilizados como elementos agregadores, incluso a una escala restringida, manipulados por élites. Esperamos que estas páginas contribuyan al debate y a un mejor conocimiento del repertorio material que sirva de base a futuros estudios.

²⁴ En el caso de la iconografía de aves, incluso más allá del Atlántico, incluyendo a Europa central como recientemente ha sido subrayado a propósito de su representación en soportes de bronce (Becker, 2012-13).

Bibliografía

ALMAGRO-GORBEA, Martín (1974) – Los asadores de bronce del Suroeste peninsular. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 77(1), p. 351-395.

ALMAGRO-GORBEA, Martín (1998) – "Precolonización" y cambio socio-cultural en el Bronce Atlántico. En S. O. Jorge (ed.): Existe uma Idade do Bronze Atlântico? Trabalhos de Arqueologia, 10. Lisboa: IPA, p. 81-100.

ARMADA, Xosé-Lois (2005) – Formas y rituales de banquete en la Hispania indoeuropea. Tesis Doctoral. Universidade da Coruña.

ARMADA, Xosé-Lois (2008) – ¿Carne, drogas o alcohol? Calderos y banquetes en el Bronce Final de la Península Ibérica. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. 18, p. 125-162.

ARMADA, Xosé-Lois (2011) – Feasting metals and the ideology of power in the Late Bronze Age of Atlantic Iberia. En G. Aranda, S. Montón-Subías y M. Sánchez (eds.): Guess Who's Coming to Dinner. Feasting rituals in the Prehistoric societies of Europe and the Near East. Oxford: Oxbow Books, p. 158-183.

ARMADA, Xosé-Lois (2013) – Big men showing off: The ideology and practice of social inequality in the Atlantic Late Bronze Age of Iberia. En M. Cruz Berrocal, L. García Sanjuán y A. Gilman (eds.): The Prehistory of Iberia: Debating early social stratification and the state. New York: Routledge, p. 267-291.

ARMADA, Xosé-Lois (2015) – Sacrificio, consumo cárnico y religión del Bronce Atlántico a los celtas occidentales. En F. J. García Fernández, F. Lozano Gómez y A. Pereira Delgado (eds.): El alimento de los dioses. Sacrificio y consumo de alimentos en las religiones antiguas. Spal Monografías, XX. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, p. 123-156.

ARMADA, Xosé-Lois; LÓPEZ PALOMO, Luis A. (2003) – Los ganchos de carne con vástagos torsionados: un nuevo ejemplar en el depósito acuático del río Genil (Sevilla). Revista d'Arqueología de Ponent. 13, p. 167-190.

ARMADA, Xosé-Lois; RAFEL, Núria; MONTERO, Ignacio (2008) — Contactos precoloniales, actividad metalúrgica y biografías de objetos de bronce en la Península Ibérica. En S. Celestino, N. Rafel y X.-L. Armada (eds.): Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE). La precolonización a debate. Madrid: CSIC, p. 465-508.

ARMBRUSTER, Barbara (2000) – Goldschmiedekunst und Bronzetechnik. Studien zum Metallhandwerk der Atlantischen Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel. Monographies Instrumentum, I 5. Montagnac: Monique Mergoil.

ARMBRUSTER, Barbara (2002-03) – A metalurgia da Idade do Bronze Final atlântico do Castro de Nossa Senhora da Guia, de Baiões (S. Pedro do Sul, Viseu). Estudos Pré-históricos. X-XI, p. 145-155.

ARRUDA, Ana M. (2008) – Estranhos numa terra (quase) estranha: os contactos précoloniais no sul do território actualmente português. En S. Celestino, N. Rafel y X.-L. Armada (eds.): *Contacto cultural entre el Mediterráneo* y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE). La precolonización a debate. Madrid: CSIC, p. 355-370.

BECKER, Sebastian N. (2012-13) – The materiality of religious discourse in Late Bronze and Early Iron Age Central Europe: A study of birds on bronzes. *The European Archaeologist.* 38, p. 5-8.

BERROCAL-RANGEL, Luis (1994) — El altar prerromano de Capote. Ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el Suroeste peninsular. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

BETTENCOURT, Ana M. S. (2000) – O povoado de São Julião, Vila Verde, Norte de Portugal, nos finais da Idade do Bronze e na transição para a Idade do Ferro. Braga: Cadernos de Arqueologia – Monografias, 10.

BETTENCOURT, Ana M. S. (2001) – O povoado da Santinha, Amares, Norte de Portugal, nos finais da Idade do Bronze. Braga: Cadernos de Arqueologia – Monografias, 12.

BLAS CORTINA, Miguel Ángel de (2007) – Los calderos de Lois (León) y Cabárceno (Cantabria) y su paradero subterráneo: ¿azar u oblación a la tierra? En J. Celis, G. Delibes, J. Fernández Manzano y L. Grau (eds.): El hallazgo leonés de Valdevimbre y los depósitos del Bronce Final atlántico en la Península Ibérica. León: Junta de Castilla y León – Diputación de León, p. 238-256.

BORDAS, Francis (2016) – Trois nouveaux fragments de chaudrons des types de Cloonta et de Portglenone découverts dans le Nord-Ouest de la France. Notes préliminaires sur la découverte du dépôt de la Chapelle des Roches (Le Châtellier, Orne), Bronze final atlantique 3. Bulletin de la Société Préhistorique Française. 113(1), p. 131-152.

BOTTAINI, Carlo E. (2012) — Depósitos metálicos no Bronze Final (sécs. XIII-VII a.C.) do centro e norte de Portugal. Aspectos sociais e arqueometalúrgicos. Tese de Doutoramento. Universidade de Coimbra.

BOTTAINI, Carlo E.; GIARDINO, Claudio; PATERNOSTER, Giovanni (2015) – The Final Bronze Age hoard from Solveira (northern Portugal): a multi-disciplinary approach. En A. Hauptmann y D. Modarressi-Tehrani (eds.): Archaeometallurgy in Europe III. Der Anschnitt, 26. Bochum, p. 125-133.

BOWMAN, Sheridan; NEEDHAM, Stuart (2007) – The Dunaverney and Little Thetford flesh-hooks: history, technology and their position within the Later Bronze Age atlantic zone feasting complex. *The Antiquaries Journal*. 87, p. 53-108.

BRANDHERM, Dirk (2007) – Las espadas del Bronce Final en la Península Ibérica y Baleares. Prähistorische Bronzefunde, IV(16). Stuttgart: Franz Steiner Verlag.

BRONK RAMSEY, Christopher (1995) – Radiocarbon calibration and analysis of stratigraphy: the OxCal program. *Radiocarbon*. 37 (2), p. 425-430.

BRONK RAMSEY, Christopher; LEE, Sharen (2013) – Recent and planned developments of the program OxCal. *Radiocarbon*. 55(2-3), p. 720-730.

BURGESS, Colin; O'CONNOR, Brendan (2004) – Bronze Age rotary spits: finds old and new, some false, some true. En H. Roche, E. Grogan, J. Bradley, J. Coles y B. Raftery (eds.): From Megaliths to Metal. Essays in honour of George Eogan. Oxford: Oxbow, p. 184-199.

CANHA, Alexandre (2002) – Canedotes: um povoado do Bronze Final no Alto Paiva. Dissertação de Mestrado. Faculdade de Letras da Universidade do Porto.

CARDOSO, João Luís (2009) – O povoado pré-histórico do Carrascal (Oeiras) e os rituais associados a grandes bovídeos. Estudos Arqueológicos de Oeiras. 17, p. 357-370.

CARDOSO, João Luís (2013) – Moita da Ladra 2 (Vila Franca de Xira), um sítio ritual do Bronze Final da região de Lisboa. Homenagem a Armando Coelho Ferreira da Silva, Revista da Faculdade de Letras. Ciências e Técnicas do Património. XII, p. 49-67.

CARDOSO, João Luís; GUERRA, M. Filomena; BRAGANÇA GIL, Fernando (1992) – O depósito do Bronze Final de Alqueva e a tipologia das lanças do Bronze Final português. *Mediterrâneo*. 1, p. 231-250.

CARDOZO, Mário (1946) – Carrito votivo de bronce, del Museo de Guimarães (Portugal). Archivo Español de Arqueología. 19. p. 1-28.

COFFYN, André (1985) – Le Bronze Final Atlantique dans la Péninsule Ibérique. Paris: Diffusion de Boccard. COSTA, João G. (1963) – Achado arqueológico encontrado em Solveira, concelho de Montalegre, em abril de 1961. Lucerna. 3, p. 119-125.

DELFINO, Davide; CRUZ, Ana; GRAÇA, Ana; GASPAR, Filomena; BATISTA, Álvaro (2014) – A problemática das continuidades e descontinuidades na Idade do Bronze no Médio Tejo Português. En A. Cruz (ed.): A Idade do Bronze em Portugal: os dados e os problemas. Série monográfica, I. Tomar: Antrope, p. 147-202.

DELFINO, Davide; OOSTERBEEK, Luiz; COIMBRA, Fernando; BAPTISTA, João Carlos; GOMES, Hugo; BELTRAME, Massimo; CURA, Pedro (2013) – A proto-história no Concelho de Mação: Novas investigações, novas abordagens, novos dados. En A. R. Cruz, A. Graça, L. Oosterbeek y P. Rosina (eds.): *I Congresso de Arqueologia do Alto Ribatejo. Arkeos.* 34, p. 181-193.

DELIBES, Germán; FERNÁNDEZ MANZANO, Julio; CELIS, Jesús (1992-93) – Nuevos 'ganchos de carne' protohistóricos de la Península Ibérica. *Tabona*. 8(2), p. 417-434.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier (1984) – Una nueva estela de guerrero y tres asadores de bronce procedentes de los alrededores de Orellana la Vieja (Badajoz). Museos. 2, p. 9-13.

FARINHA, Ana Cristina; PINTO, Clara V.; VILAÇA, Raquel (1996) – Contributo para o estudo de materiais do Bronze Final provenientes do Monte de S. Martinho (Castelo Branco). *Materiais* [II Série]. 0, p. 45-64.

FERNÁNDEZ MANZANO, Julio; GUERRA DOCE, Elisa (2003) — El caldero de Cabárceno. En C. Fernández Ibáñez y J. Ruiz Cobo (eds.): *La Arqueología de la Bahía de Santander* (t. I). Santander: Fundación Marcelino Botín, p. 335-349.

FIGUEIREDO, Elin; SILVA, Rui J. C., SENNA-MARTINEZ, João Carlos; ARAÚJO, M. Fátima; BRAZ FERNANDES, Francisco M., INÊS VAZ, João L. (2010) – Smelting and recycling evidences from the Late Bronze Age habitat site of Baiões (Viseu, Portugal). *Journal of Archaeological Science*. 37, p. 1623-1634.

GERLOFF, Sabine (2010) – Atlantic Cauldrons and Buckets of the Late Bronze and Early Iron Ages in Western Europe with a Review of Comparable Vessels from Central Europe and Italy. Prähistorische Bronzefunde, II(18). Stuttgart: Franz Steiner Verlag.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2006-2007) — Galaicos. Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C. – 50 d.C.). Brigantium, 18-19. A Coruña: Museo Arqueolóxico e Histórico.

GONZÁLEZ-TABLAS, Francisco Javier (1990) – La necrópolis de "Los Castillejos" de Sanchorreja. Su contexto histórico. Salamanca: Universidad de Salamanca.

KALB, Philine (1974-77) – Uma data de C-14 para o Bronze Atlântico. O Arqueólogo Português. Série 3.7, p. 141-144.

KALB, Philine (1980) - Zur Atlantischen Bronzezeit in Portugal. Germania. 58, p. 25-59.

KARAGEORGHIS, Vassos; LO SCHIAVO, Fulvia (1989) – A west Mediterranean obelos from Amathus. Rivista di Studi Fenici. 17, p. 15-29.

LEONARD, Katherine (2014) – Birds of the Otherworld: sacral symbolism and the Dunaverney flesh-hook. *The Journal of Irish Archaeology*. 23, p. 123-142.

LIESAU VON LETTOW-VORBECK, Corina; GARCÍA GARCÍA, Jesús (2010) — La fauna de Ratinhos: estudio de la fauna y de la industria ósea procedente de la tercera línea de muralla. En L. Berrocal-Rangel y A. C. Silva: O Castro dos Ratinhos (Barragem do Alqueva, Moura). Escavações num povoado proto-histórico do Guadiana, 2004-2007. O Arqueólogo Português - suplemento 6. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia, p. 329-348.

LOUREIRO, Joana; FIGUEIREDO, Elin; SILVA, Rui J. C.; ARAÚJO, M. Fátima; FONTE, João; BETTENCOURT, Ana M. S. (2014) – Estudo arqueometalúrgico do conjunto metálico do sítio arqueológico de Moinhos de Golas (Montalegre, Norte de Portugal): primeiros resultados. *Estudos do Quaternário*. 11, p. 59-66.

MARTÍN-SEIJO, María; SILVA, Vítor M. F.; BETTENCOURT, Ana M. S. (2015) – Carbonised wooden objects and wood charcoal from an Iron Age feasting context in North-western Iberia: The case study of Frijão (Braga, Portugal). *Journal of Archaeological Science: Reports.* 2, p. 538-550.

MONTEAGUDO, Luis (1977) – Die Beile auf der Iberischen Halbinsel. Prähistorische Bronzefunde, IX(6). München: C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung.

MONTEIRO, Mário; PEREIRA, André (2013) – Um depósito votivo da Idade do Bronze na Moita da Ladra (Vila Franca de Xira): Síntese dos trabalhos realizados e resultados preliminares. *Cira-Arqueologia*. 2, p. 63-94.

NEEDHAM, Stuart; BOWMAN, Sheridan (2005) – Flesh-hooks, technological complexity and the Atlantic Bronze Age feasting complex. *European Journal of Archaeology*. 8(2), p. 93-136.

NEVES, Sílvia G. (2013) — O Crasto de Tavarede (Figueira da Foz) no quadro das problemáticas da I Idade do Ferro no Baixo Mondego. Dissertação de Mestrado. Universidade de Coimbra.

PEDRO, Ivone (1995) – O Povoamento Proto-histórico na região de Viseu. Dissertação de Mestrado. FLUP. Porto.

PEÑA SANTOS, Antonio de la (1992) – Castro de Torroso (Mos, Pontevedra). Síntesis de las memorias de las campañas de excavaciones 1984-1990. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

REIMER, Paula J.; BARD, Edouard; BAYLISS, Alex; BECK, J. Warren; BLACKWELL, Paul G.; BRONK RAMSEY, Christopher; BUCK, Caitlin E.; CHENG, Hai; EDWARDS, R. Lawrence; FRIEDRICH, Michael; GROOTES, Pieter M.; GUILDERSON, Thomas P.; HAFLIDASON, Haflidi; HAJDAS, Irka; HATTÉ, Christine; HEATON, Timothy J.; HOFFMANN, Dirk L.; HOGG, Alan G.; HUGHEN, Konrad A.; KAISER, K. Felix; KROMER, Bernd; MANNING, Sturt W.; NIU, Mu; REIMER, Ron W.; RICHARDS, David A.; SCOTT, E. Marian; SOUTHON, John R.; STAFF, Richard A.; TURNEY, Christian S. M.; VAN DER PLICHT, Johannes (2013) – Intcal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves 0-50,000 years cal BP. *Radiocarbon*. 55(4), p. 1869-1887.

RUIVO, José S. (1993) – Os espetos articulados de Reguengo do Fetal (Batalha, Leiria). Estudos Pré-Históricos. I, p. 105-110.

RUIZ-GÁLVEZ, Marisa (1979) – El depósito de Hío (Pontevedra) y el final de la Edad del Bronce en la fachada atlántica peninsular. El Museo de Pontevedra. 33, p. 129-150.

RUIZ-GÁLVEZ, Marisa (1984) — La Península Ibérica y sus relaciones con el Círculo Cultural Atlántico. Madrid: Universidad Complutense.

RUIZ-GÁLVEZ, Marisa (1995) - El significado de la ría de Huelva en el contexto de las relaciones de

intercambio y de las transformaciones producidas en la transición Bronce Final/Edad del Hierro. En M. Ruiz-Gálvez (ed.): Ritos de paso y puntos de paso. La ría de Huelva en el mundo del Bronce Final europeo. Complutum Extra, 5. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 129-155.

RUIZ-GÁLVEZ, Marisa (1998) — Peripheral, but not that much...!. En S. O. Jorge (ed.): Existe uma Idade do Bronze Atlântico? Trabalhos de Arqueologia, 10. Lisboa: IPA, p. 101-113.

RUIZ-GÁLVEZ, Marisa; GALÁN, Eduardo (2011-12) – A meal fit for a hero. On the origins of roasted meat, spits and the male ideal. En M. E. Aubet y P. Sureda (eds.): Interacción social y comercio en la antesala del colonialismo. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 21. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, p. 43-69.

RUSSELL CORTEZ, Fernando (1945-46) — Ponteira em ouro dum punhal visigótico de Vila-Nova de Paiva. *Ampurias*. 7-8, p. 351-354.

SANTOS, Maria João C. (2010) – O Cabeço das Fráguas e a concepção de espaço sagrado na Hispania indo-europeia. *Iberografias*. 6, p. 131-145.

SANTOS, Maria João C.; SCHATTNER, Thomas G. (2010) – O santuário do Cabeço das Fráguas através da arqueologia. *Iberografias*. 6, p. 89-108.

SCHUBART, Hermanfrid (1961) – Atlantische Nietenkessel von der Pyrenäenhalbinsel. Madrider Mitteilungen. 2, p. 35-54.

SENNA-MARTINEZ, João Carlos (2000) – O problema dos primeiros ferros peninsulares em contextos do Bronze Final da orla atlântica: os dados do 'Outeiro dos Castelos de Beijós' (Carregal do Sal). Trabalhos de Arqueologia da EAM. 6, p. 43-60.

SENNA-MARTINEZ, João Carlos, PEDRO, Ivone (2000) – Between myth and reality: the foundry area of Senhora da Guia de Baiões and Baiões/Santa Luzia metallurgy. *Trabalhos de Arqueologia da EAM*. 6, p. 61-77.

SENNA-MARTINEZ, João Carlos; VALERA, António C.; TEIXEIRA, Cristina; VENTURA, J. M. Quintã (1993) – A ocupação do Bronze Final da 'Sala 20' do Buraco da Moura de São Romão. *Trabalhos de Arqueologia da EAM*. 1, p. 125-135.

SILVA, Armando C. F. (2007) – A Cultura Castreja no Noroeste de Portugal (2ª ed.). Paços de Ferreira: Câmara Municipal.

SILVA, Armando C. F.; SILVA, Celso T.; LOPES, António B. (1984) — Depósito de fundidor do Final da Idade do Bronze do Castro da Senhora da Guia (Baiões, S. Pedro do Sul, Viseu), *Lucerna*. Porto. Centro de Estudos Humanísticos, p. 73-95.

SILVA, Celso T. (1979) - O Castro de Baiões (S. Pedro do Sul). Beira Alta. 38(3), p. 511-531.

SILVA, Vítor M. F. (2013) – Caldeiro de rebites do sítio arqueológico de Frijão (Braga, Noroeste de Portugal). Estudos do Quaternário. 9, p. 15-21.

SOUSA, Ana C.; VALÉRIO, Pedro; ARAÚJO, M. Fátima (2004) – Metalurgia antiga do Penedo do Lexim (Mafra): Calcolítico e Idade do Bronze. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 7(2), p. 97-117.

SUÁREZ OTERO, José (2000) – Las hachas de talón sin anillas. Sobre la introducción del Bronce Atlántico en el NO hispánico. *Boletín Auriense*. 30, p. 9-46.

TERESO, João Pedro; SILVA, Vítor M. F. (2014) – Fruits and seeds from an Iron Age ritual of commensality in Frijão (Braga, NW Portugal). Estudos do Quaternário. 11, p. 67-72.

VALÉRIO, Pedro; ARAÚJO, M. Fátima; SENNA-MARTINEZ, João C.; VAZ, João Inês (2006) — Caracterização química de produções metalúrgicas do Castro da Senhora da Guia de Baiões (Bronze Final). *O Arqueólogo Portugu*ês [série IV]. 24, p. 289-319.

VILAÇA, Raquel (1990) – Broche à rôtir articulée de Cachouça (Idanha-a-Nova, Castelo Branco, Portugal). Bulletin de la Société Préhistorique Française. 87(6), p. 167-169.

VILAÇA, Raquel (1995) – Aspectos do povoamento da Beira Interior (Centro e Sul) nos finais da Idade do Bronze. Lisboa: IPPAR.

VILAÇA, Raquel (1998) - Hierarquização e conflito no Bronze Final da Beira Interior. En S. O. Jorge (ed.): Existe uma Idade do Bronze Atlântico? Trabalhos de Arqueologia, 10. Lisboa: IPA, p. 203-217.

VILAÇA, Raquel (2000) – Notas soltas sobre o património arqueológico do Bronze Final da Beira Interior.

En Beira Interior. História e património. Guarda, p. 31-49.

VILAÇA, Raquel (2006) – Depósitos de bronze do território português. Um debate em aberto. O Arqueólogo Português [série IV]. 24, p. 9-150.

VILAÇA, Raquel (2007) – A Cachouça (Idanha-a-Nova, Castelo Branco). Construção e organização de um caso singular de inícios do I milénio AC. En S. O. Jorge et al. (eds.): A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular. Promontoria Monográfica, 8. Faro: Universidade do Algarve, p. 67-75.

VILAÇA, Raquel (2008) – Reflexões em torno da 'presença mediterrânea' no centro do território português, na charneira do Bronze para o Ferro. En S. Celestino, N. Rafel y X.-L. Armada (eds.): *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE). La precolonización a debate.* Madrid: CSIC, p. 371-400.

VILAÇA, Raquel (2009) — Sobre rituais do corpo em finais do II milénio/inícios do I milénio a.C.: do espaço europeu ao território português. Estudos Arqueológicos de Oeiras. 17, p. 489-511.

VILAÇA, Raquel (2011-2012) — Late Bronze Age: Mediterranean impacts in the Western End of the Iberian Peninsula (actions and reactions). En M. E. Aubet y P. Sureda (coords.): Interacción social y comercio en la antesala del colonialismo. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 21. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra, p. 13-30.

VILAÇA, Raquel; CRUZ, Domingos J. (1995) – Canedotes (Vila Nova de Paiva, Viseu). Povoado préhistorico do Bronze Final. Estudos Pré-Históricos. 3, p. 255-261.

VILAÇA, Raquel; CRUZ, Domingos J. (1999) – Práticas funerárias e cultuais nos finais da Idade do Bronze na Beira Alta. *Arqueologia*. 24, p. 73-99.

VILHENA, Jorge (2006) – O sentido da permanência. As envolventes do Castro da Cola nos 2° e 1° milénios A.C. Dissertação de Mestrado. Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.

VILHENA, Jorge; GONÇALVES, Miguel (2012) – "Muralhas revestidas de cobre". A problemática de rochas vitrificadas em povoados do Bronze Final de Odemira e Ourique. En J. Jiménez Ávila (ed.): Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final. Mérida: CSIC – Junta de Extremadura, p. 517-554.

VILLA VALDÉS, Ángel; CABO PÉREZ, Luis (2003) – Depósito funerario y recinto fortificado de la Edad del Bronce en el castro del Chao Samartín: argumentos para su datación. *Trabajos de Prehistoria*. 60(2), p. 143-151.

VONHOFF, Christian (2011) – The phenomenon of feasting in Early Iron Age Cyprus. Bronze and iron obeloi from Cypriot tombs as evidence for elite self-conception, social networks and trans-Mediterranean cultural exchange. Cahiers du Centre d'Études Chypriotes. 41, p. 133-152.

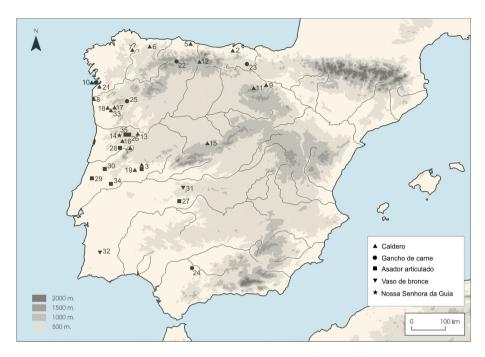


Fig. 1 – Distribución de los artefactos de bronce relacionados con el banquete en el Bronce Final de la Península Ibérica (ver numeración en tablas 1,2 y 4 para los ejemplares de Portugal y Galicia; y Armada 2011 para el resto de la Península).



Fig. 2 – Fragmentos de caldero de un depósito de procedencia atribuida a la provincia de Lugo (Museo Arqueolóxico e Histórico de San Antón, A Coruña) (Foto: X.-L. Armada).



Fig. 3 – Fragmentos de caldero de Nossa Senhora da Guia (Baiões, S. Pedro do Sul, Viseu) (Foto: X.-L.Armada).



Fig. 4 – Fragmentos de chapas con remaches del poblado de O Crasto de Tavarede (Figueira da Foz, Coimbra) (Foto: proyecto ALBIMEH).

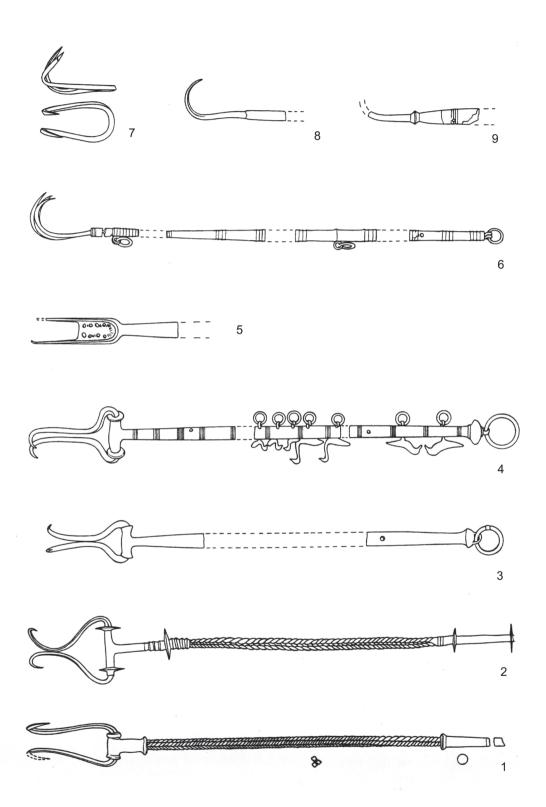


Fig. 5 – Ganchos de carne atlánticos (según Delibes et al., 1992-93): 1) Cantabrana; 2) Thorigné; 3) Argyll; 4) Dunaverney; 5) Solveira; 6) Nossa Senhora da Guia; 7) Barrios de Luna; 8) Feltwell; y 9) Hío.



Fig. 6 – Gancho de carne de Nossa Senhora da Guia (Baiões, S. Pedro do Sul, Viseu) (Foto: X.-L. Armada). No se incluye un fragmento tubular que se encontraba separado del conjunto cuando realizamos la fotografía.



Fig. 7 – Tubo de latón de Penedo de Lexim (Mafra, Lisboa) (Foto: proyecto ALBIMEH).



Fig. 8 – Asadores articulados de Cachouça (Idanha-a-Nova, Castelo Branco) (arriba) y Canedotes (Vila Nova de Paiva, Viseu) (abajo) (Foto: X.-L.Armada).



Fig. 9 – Asador articulado de Nossa Senhora da Guia (Baiões, S. Pedro do Sul, Viseu) (Foto: X.-L. Armada).



Fig. 10 – Asadores articulados y hacha de cubo de Reguengo do Fetal (Batalha, Leiria), que posiblemente formarían un depósito (Foto: proyecto ALBIMEH).

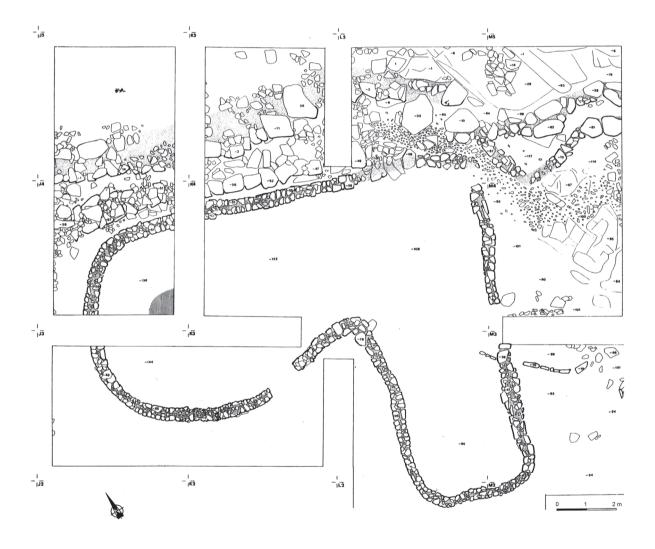


Fig. I I – Dibujo en planta de la gran cabaña, pasillo enlosado y muro de aterrazamiento del castro de Torroso (Mos, Pontevedra) (según Peña Santos, 1992).



Fig. 12 – Decoración ornitomorfa doble de uno de los asadores de Marzugueira (Alvaiázere) (Foto: proyecto ALBIMEH).









